



A1664

02/04/2003

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN SU REUNIÓN CON EL COMITÉ EJECUTIVO DE LA CONFEDERACIÓN EMPRESARIAL INDEPENDIENTE DE MADRID (CEIM)**

Madrid, 02-04-2003

Señor Presidente de CEIM, señoras y señores miembros de la Mesa,

Para mí es una gran satisfacción poder recibirles a todos esta mañana aquí y poder cambiar impresiones con todos ustedes. Además, estoy muy agradecido por el recuerdo que me han dado de su XXV aniversario y muchas felicidades. Como hay que decir en estos casos, que cumplan muchos más y sea para bien, naturalmente, de lo que es el empresariado, en este caso de la Comunidad de Madrid, y por supuesto también del desarrollo, la prosperidad y la estabilidad de todos los madrileños.

Yo quiero comentar esta mañana unas cuantas cosas, aprovechando ya que estamos juntos. Vivimos, como sabemos todos, días difíciles, días complicados, en los cuales todos estamos pendientes, evidentemente, del conflicto generado por el régimen de Iraq.

Lo primero que tenemos que hacer siempre que nos vemos, que nos veamos, lo primero que tiene que hacer siempre una persona consigo misma y cuando está con las demás, es acordarse muy especialmente de todas las víctimas, de todos los que sufren: de las víctimas y de los que sufren como consecuencia de una tiranía que ya dura muchísimas décadas y que es capaz de asesinar impunemente a sus compatriotas, y también de todos aquellos que sufren por el conflicto que se ha desencadenado en esa tierra. De todos ellos nos acordamos muy especialmente en estos momentos y deseamos, naturalmente, que los sufrimientos sean los menores posibles, que las víctimas sean las menores posibles y que la situación de conflicto en la cual nos encontramos termine lo antes posible.

Esa situación solamente tiene una responsabilidad y es que, después de haber agotado todos los cauces diplomáticos posibles, después de haber hecho todos los esfuerzos posibles para buscar una solución pacífica, al final fue absolutamente imposible. La opción era una opción entre el respeto a la legalidad internacional y, simplemente, la libertad plena de acción para cualquier dictador, para cualquier grupo terrorista, para cualquier grupo que pueda apropiarse de armas de destrucción masiva y pueda amenazar nuestra seguridad.

Es, por lo tanto, nuestra seguridad, son nuestras libertades, es nuestro sistema de vida, los que están amenazados y es justamente la seguridad del mundo, la paz del mundo, la que deben descansar sobre la legalidad, las que por todos los medios intentamos asegurar para bien de todos.

Yo quiero decirles que vamos a vivir en el día de hoy y en los próximos días horas muy importantes, muy cruciales, para que ese conflicto termine y termine cuanto antes. Espero que eso sea así y espero que, naturalmente, como he dicho, sea para bien de la paz y de la seguridad del mundo, y sea, sin duda, con el menor número de víctimas posibles. Pero en horas cruciales es bueno que sepamos, efectivamente, reafirmar nuestros valores y tener la esperanza puesta en la próxima y rápida terminación de este conflicto.

Desde un punto de vista económico, que es también lo que se trata aquí, es evidente que la incertidumbre generada por la situación en Irak afecta a lo que era ya una situación de incertidumbre económica internacional. La pregunta fundamental, y a ello ha hecho referencia el Presidente de CEIM, no es el análisis sólo de si los países más importantes del mundo estaban en una situación, digamos, de escaso crecimiento o, incluso, algunos países casi de recesión en Europa, sino que la cuestión para nosotros es: ¿cómo se ha comportado España en este escenario? ¿Cuál ha sido la respuesta de la economía española? ¿La economía española ha respondido positivamente o ha respondido negativamente a un escenario, sin duda, económicamente, desde el punto de vista internacional, muy complicado?

Yo quiero recordar algunos datos, porque los datos y los hechos son sustancialmente, en mi opinión, incontestables, aunque había un pensador español, de los mejores que hemos tenido a lo largo del siglo pasado, del siglo XX, don José Ortega y Gasset, que decía que España es el único país donde se discuten los hechos, cosa que, por cierto, ha pasado al siglo XXI y se siguen discutiendo los hechos en el siglo XXI. Pero las cosas son como son; conviene, en todo caso, dejarlos encima de la mesa por si acaso alguien quiere tomarlos en consideración.

En España llevamos siete años de crecimiento económico consecutivo. La media de los siete años de crecimiento económico consecutivo ha sido del 3'5 por 100 anual y en este momento la economía española crece por encima claramente del 2 por 100 en una situación que no tiene comparación con ninguno de los otros países europeos, sin duda, más relevantes: ni con Francia, ni con Alemania, ni con Italia, ni con el Reino Unido.

A lo largo de estos años en España, que partía en el año 1996 de una renta media en relación con la Unión Europea del 78 por 100, vamos a cerrar el año 2003 con una renta media del 86 por 100; es decir, que hemos reducido nuestra distancia con respecto a los países más desarrollados consecutivamente año tras año de un modo sólido, hasta situarnos en el punto más alto de convergencia de bienestar que nunca habíamos tenido los españoles con los países europeos.

Desde el punto de vista del empleo, el año pasado, que no fue un buen año para el empleo en términos generales, en Europa se crearon 500.000 puestos de trabajo y de esos 500.000 puestos de trabajo España creó 256.000 puestos; más del 50 por 100 de todos los puestos de trabajo creados en Europa. Además de eso, en los últimos años

prácticamente han sido cuatro millones de españoles, que antes no tenían una oportunidad de trabajo, los que en este momento pueden trabajar.

Yo le quiero decir hoy a la Confederación Empresarial de Madrid que estamos viviendo buenos días para el empleo y buenos días para nuestra Seguridad Social, y que tengo toda la impresión de que vamos a seguir viviendo muy buenos días para el empleo y muy buenos días para nuestra Seguridad Social, y de que se está abriendo una nueva etapa de fuerte creación de empleo y de fuerte aseguramiento y participación cada vez más fuerte en nuestra Seguridad Social.

Espero que ésta sea una buena noticia, que ya verán ustedes cómo se confirma en los días próximos y que, sin duda, lo que denota es una solidez fuerte de la economía española y unos fundamentos muy importantes en momentos de incertidumbre que tiene que ser absolutamente básico mantenerlos para cuando llegue la recuperación, que llegará, en mi opinión, en breve plazo.

Yo tengo que decirles que el mantenimiento de los equilibrios en las cuencas públicas, el mantenimiento de las políticas que han hecho que nuestra economía sea una de las más abiertas, es lo que permite dar estos datos de prosperidad y dar estos datos fundados de una realidad económica en nuestro país que, sin duda, en cuanto el entorno internacional mejore, evidentemente van a demostrar la extraordinaria solidez de los fundamentos que tiene.

Lo que yo deseo es que eso no se perturbe en el futuro y lo que yo no deseo es que volvamos otra vez atrás, y que lo que tanto nos ha costado conseguir, en términos de bienestar, en términos de prosperidad, de empleo y de convergencia, pueda ponerse otra vez en cuestión con políticas equivocadas.

Desde ese punto de vista, lo que ha ocurrido en Madrid en estos años ha sido muy significativo y ustedes tienen una parte de responsabilidad importante en ello. Madrid no es solamente un punto de referencia administrativo como capital de nuestro país, como sede del Gobierno y de otras instituciones; Madrid es un gran centro económico y un gran centro profesional, es un gran centro de servicios, y ha tenido una transformación colosal en los últimos años.

Madrid ha crecido más que la media nacional española en los últimos años, Madrid tiene una tasa de desempleo que no llega ni al 6 por 100, Madrid se ha convertido en un centro y en un punto de referencia económico y cultural absolutamente indispensable en la Europa de hoy y Madrid ha visto como desde sus infraestructuras de todo tipo hasta sus posibilidades de proyección exterior han aumentado de una forma extraordinaria.

Cada vez es mayor la inversión exterior en Madrid, cada vez hay más gasto en Madrid en Investigación y Desarrollo, y, sobre todo, se ha producido una cosa que es extraordinariamente significativa de lo que estoy hablando, y es que la Comunidad de Madrid se ha convertido en una Comunidad exportadora neta de capitales. No solamente recibe mucha inversión exterior, sino que, además, invierte en el exterior de una manera que hace que su balanza sea una balanza positiva y que esa posición sea una posición neta, lo cual demuestra, evidentemente, la extraordinaria pujanza de Madrid en estos últimos años.

Eso se puede ver y se puede mirar en lo que significa la gran expansión comercial, de servicios, cultural y de infraestructuras de Madrid, y yo espero que también eso seamos capaces de poder mantenerlo en el futuro. Ésa es mi esperanza y en eso deseo también que la colaboración de la Confederación Empresarial de Madrid sea una colaboración cada vez más activa.

Yo creo, por lo tanto, que, sabiendo que estamos en días difíciles, sabiendo que tenemos por delante hoy y en los días próximos horas cruciales para que las cosas internacionalmente se vayan solucionando, sabiendo efectivamente los puntos de partida y el fundamento económico que tienen nuestro país, sabiendo que nos esperan nuevos momentos de fuerte creación de empleo y de fuerte garantía para nuestra Seguridad Social, tenemos que hacer el mayor esfuerzo para mantener lo conseguido y para buscarnos nuevos objetivos.

Yo soy muy optimista en relación con el futuro y tengo que decir que sólo si nos empeñamos en practicar políticas contrarias, en practicar las políticas que ya sabemos que producen desempleo, que ya sabemos que no producen bienestar económico, que ya sabemos que conducen al déficit, que ya sabemos que conducen a más impuestos, entonces perderemos una oportunidad. Si perseveramos en el esfuerzo, estoy seguro de que habrá muchos españoles, millones de españoles, que tengan muchos motivos para sentirse satisfechos.

Muchas gracias y muy feliz aniversario.